

HIMNO de vísperas

**Nuestra Pascua inmolada, aleluya,
es Cristo el Señor, aleluya, aleluya.**

**Pascua sagrada, ¡oh fiesta de la luz!,
despierta, tú que duermes,
y el Señor te alumbrará.**

**Pascua sagrada, ¡oh fiesta universal!,
el mundo renovado
canta un himno a su Señor.**

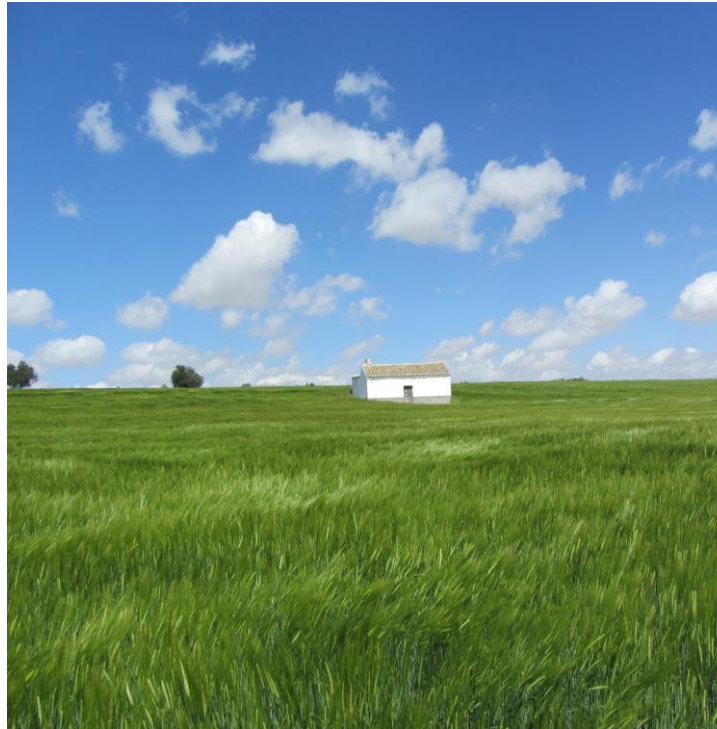
**Pascua sagrada, ¡victoria de la cruz!
la muerte, derrotada,
ha perdido su aguijón.**

**Pascua sagrada, ¡oh noche bautismal!
del seno de las aguas
renacemos al Señor.**

**Pascua sagrada, ¡eterna novedad!
Dejad al hombre viejo,
revestíos del Señor.**

**Pascua sagrada. La sala del festín
se llena de invitados
que celebran al Señor.**

**Pascua sagrada, ¡Cantemos al Señor!
Vivamos la alegría
dada a luz en el dolor.**



EL SEÑOR ES MI LUZ

El Señor es mi luz y mi salvación,
El Señor es la defensa de mi vida,
Si el Señor es mi luz.
¿a quién temeré?
¿quién me hará temblar?

TENGO SED DE TI

Tengo sed de Ti, oh fuente del amor
Tengo sed de Ti, tu amor es libertad.

SALMO 28

A ti, Señor, te invoco;
Roca mía, no seas sordo a mi voz;
que, si no me escuchas, seré igual
que los que bajan a la fosa.
Escucha mi voz suplicante
cuando te pido auxilio,
cuando alzo las manos
hacia tu santuario.

No me arrebatas con los malvados
ni con los malhechores,
que hablan de paz con el prójimo,
pero llevan la maldad en el corazón.
Págalos según sus obras,
según la maldad de sus actos;
págalos según la obra de sus manos,
devuélveles su merecido.
Ya que no entienden las proezas del
Señor,
ni la obra de sus manos,
¡que él los derribe y no los reconstruya!

Bendito el Señor, que escuchó
mi voz suplicante;
el Señor es mi fuerza y mi escudo:
en él confía mi corazón;
me socorrió, y mi corazón se alegra
y le canta agradecido.

El Señor es fuerza para su pueblo,
apoyo y salvación para su Ungido.
Salva a tu pueblo y bendice tu heredad,
sé su pastor y llévalos siempre.

Alegres en este tiempo Pascual nos atrevemos a pedir al Padre:

Que redescubramos la riqueza que implica la propia vocación bautismal y potenciemos así todas las vocaciones consagradas al servicio de la Iglesia. Roguemos al Señor. **Kirie eleison.**

Que el Señor conceda a su Iglesia la alegría del don de las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada, a nuestra Iglesia de Ciudad Real y a toda la Iglesia. Roguemos al Señor.

Que los jóvenes que se sientan llamados a seguir a Jesús; y a seguirlo en los hermanos, a través de los diversos carismas que el Espíritu Santo suscita en su Iglesia. Roguemos al Señor.

Que los matrimonios y familias cristianas vivan su vocación con fidelidad, y se conviertan en un símbolo claro del amor de Cristo a su Iglesia, siendo sensibles al despertar vocacional de sus hijos, ayudándoles a descubrir y cumplir la voluntad de Dios en sus vidas. Roguemos al Señor.

Por los educadores y los catequistas, para que se sientan corresponsables en la animación de las vocaciones consagradas en sus encuentros con los niños y jóvenes. Roguemos al Señor.

Por nuestro Seminario diocesano: por aquellos que se preparan para el ministerio sacerdotal y sus formadores. Acompáñales en su camino. Roguemos al Señor.

Concédenos Señor, lo que con fe te pedimos; Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION. Señor, hoy como en todo tiempo, tú no cesas de decirnos: "Salid, sin miedo, para servir".

Los bautizados, respondiendo a su vocación, manifiestan la iniciativa de Dios. Aquellos que dan un paso en respuesta de este Amor primero, descubren que tú les esperas con los brazos abiertos. Señor, acompaña y anima la vida fraterna y litúrgica de esta comunidad cristiana de Ciudad Real. Que ella encienda en cada uno, especialmente en los más jóvenes, el deseo de discernir su modalidad de vocación para ponerse plenamente al servicio de Dios y de la evangelización.

Señor, da luz y fortifica a aquellos que tú llamas a consagrarte plenamente su vida en el camino del matrimonio, del presbiterado y de la vida consagrada. Amén.



San Pedro Apóstol
9 Mayo 2019
Nº 108-2

PARROQUIA EN ORACION

Mañana celebraremos la memoria de San Juan de Ávila, presbítero, doctor de la Iglesia que decía en el año 1563: "Esto, padres, es ser sacerdotes: que amansen a Dios cuando estuviere, ¡ay!, enojado con su pueblo; que tengan experiencia que Dios oye sus oraciones y les da lo que piden, y tengan tanta familiaridad con él; que tengan virtudes más que de hombres y pongan admiración a los que los vieren: hombres celestiales o ángeles terrenales; y aún, si pudiere ser, mejor que ellos, pues tienen oficio más alto que ellos".

Del Evangelio de san Mateo 28, 16-20

Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

"Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos".